

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 13 tomamos las siguientes noticias:

Inauguración de la exposición nacional de bellas artes.

Segun anunciamos anoche, nosotros exclusivamente, hoy ha tenido lugar la inauguración de la exposición nacional de bellas artes, con asistencia de SS. MM., en el local levantado espresamente para este objeto en el solar que se llama de las Vallecas, sito en la calle de Alcalá.

Antes de detallar la solemne ceremonia de inauguración que S. M. se ha dignado presidir, para contribuir con su soberana presencia al mayor realce de nuestras glorias artísticas nacionales, nos vamos á permitir hacer una reseña breve pero exacta, de la distribución del local y de la colocación de las obras espuestas, á fin de que nuestros lectores puedan apreciar mejor el acto que despues reseñaremos. Ya se ha dado diferentes veces alguna idea del local y de las obras, pero ha sido demasiado ligera é incompleta, y por lo tanto consideramos necesaria una mas estensa reseña.

Además del gran zaguán que sigue á la portada y que dá paso á las dos puertas de entrada y de salida, hay diez piezas destinadas á la exposición, de las cuales hay tres en el centro que concluye cada una en una hornacina ó medio punto sostenido por pilares. En el zaguán está la puerta de entrada en el frente y dá paso á la primera sala que es la destinada á las obras de arquitectura. Entre estas se señala un proyecto de palacio para exposición de bellas artes, cuadro que tiene el número 499 y que está hecho por D. Luis Cabello y Asso, arquitecto premiado en otras exposiciones. También se admira en esta sala un bonito proyecto de edificio para biblioteca y museo nacional, cuyo autor es D. Francisco Enrique Ferrer; el de una iglesia, que lleva el núm. 512, del Sr. Ortiz y Villajo, autor del proyecto premiado en concurso para la construcción de la iglesia y hospital del Buen Suceso, y otros cuyos autores no recordamos.

En este salón hay una puerta que da entrada á las dos salas del extremo derecho del edificio, y que son las destinadas para las obras de escultura. En estas dos salas hay obras de gran mérito: hay una estatua del Sr. Figueras, que representa el grito de la Independencia; otra del Sr. Vallmitjana, que representa á Adán; una estatua del Dante, de D. Gerónimo Luñol, y la tercera tentación de Jesus, del mismo autor; varias estatuas y grupos del Sr. Vilches; una Eva del Sr. Martín; un grupo que representa á Aquiles y Penthesilea, del señor

Bellver, y otras muchas obras, cuyos autores no tenemos ahora en la memoria.

Despues de la última de estas dos salas empieza también por la estremidad de la derecha la primera de las siete designadas á las obras de pintura. En esta primera figuran el cuadro del Sr. Casado que representa La rendición de Bailen; el del Sr. Valdivieso que representa El Descendimiento, la Verónica del Sr. Vera, el Llanto de los huérfanos del Sr. Hispaleto, unos buenos paisajes del Sr. Rico, el Cura de la aldea del Sr. Agrasó, y otros.

En la sala segunda de pintura, que es la primera del centro, está el cuadro que representa el Desembarco de los puritanos en América, pintado por el Sr. Gisbert; el del Entierro de Cristo, del Sr. German; un magnífico retrato de cuerpo entero, pintado por D. Carlos Esquivel; la Educación de los hijos de los reyes católicos, del Sr. Lozano, paisajes del Sr. Gonzalvo y otros.

De esta sala se pasa á la tercera de pintura, que es la principal, y del centro la que tiene en medio la hornacina mayor. En esta sala están un cuadro del Sr. Manzano, que representa al cardenal Cisneros en el acto de enseñar sus poderes á los nobles; otro, que es un entierro en la Iglesia de Cervera, del Sr. Mercadé; un cuadro que representa á Antonio Perez saliendo de la prision, del Sr. Ferran; un episodio de la batalla de los Castillejos; un retrato pintado por el Sr. Llanos, y otros cuyos autores no hemos podido conservar en la memoria.

La sala cuarta de pintura es la tercera del centro, que está á la extrema izquierda. De ella recordamos, entre los cuadros mas notables: La batalla de las Navas, del señor Vanhalen; un Mendigo, del Sr. Fierros; los Mártires, del Sr. Torres; Exposición de la bella Cenci, por Valles; un retrato pintado por Gisbert, y otros que no recordamos. También hay en esta sala algunos dibujos y litografías de mucho mérito.

Por el extremo de esta sala se pasa á la quinta de pinturas, que comprende ya el ángulo de la izquierda. En esta sala descuellan un cuadro del Sr. Rosales, que representa á Isabel la Católica haciendo testamento; otro que representa el acto de la Jura en Santa Gadea, del Sr. Hiraldez de Acosta; La duda de San Pedro, del señor Contreras; El Tasso al ser recibido por el prior y monjes del convento de San Onofre en Roma, del Sr. Maureta; La Crucifixión de los mártires del Japon, del Sr. Vera, y otros.

Despues de esta sala hay las otras dos de pinturas, que son las últimas del lado izquierdo, iguales á las dos de las que en el lado derecho están destinadas á las obras de escultura. De estas salas

recordamos solo algunas obras de los Sres. Montesino, Gimeno, Patiño, Gimenez, Vega, Roca, Rodríguez y otros.

En la última de estas dos salas, á la izquierda, está la puerta de salida que da al zaguán.

Esta es la reseña de la construcción del edificio y de la colocación de las obras. El edificio está construido de un modo conveniente, y por el decorado y por el acierto en la colocación de las obras puede felicitarse tanto al jurado como al Sr. Ponte y á los demás que han intervenido.

Se ha izado para la inauguración el pabellón nacional, y además las banderas de Francia y de Italia, para significar que hay en la exposición algunas obras ejecutadas en dichos dos países.

A las tres y media llegó la régia comitiva, á quienes tuvieron el honor de recibir á la misma puerta del edificio todos los señores que componen el jurado. El señor infante D. Sebastian, los gobernadores militar y civil de Madrid, el capitán general de Castilla la Nueva, los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia, el patriarca de las Indias, el nuncio de Su Santidad y otros varios personajes importantes, entre los que vimos á todos los directores del ministerio de Fomento y á algunos de los de Gobernación.

S. M. la Reina llevaba un magnífico vestido de seda verde con adornos de encaje negro, un abrigo de terciopelo y sombrero. S. M. el Rey vestía de frac. La numerosísima concurrencia que habia en los salones saludó respetuosamente á los reyes.

SS. MM. recorrieron todos los salones, deteniéndose á examinar las obras con el gusto de verdaderos inteligentes, y examinaron con alguna mas insistencia los cuadros de Sr. Gisbert, del Sr. Casado, del Sr. Hiraldez de Acosta, del Sr. Rosales y algunos otros de los que son reputados como de mas mérito.

(Las Noticias.)
—A fin de que la suscripción nacional abierta con destino á reparar en lo posible las pérdidas ocasionadas por las inundaciones de Valencia se estienda y llegue á la importancia que se propone alcanzar, se han dictado las disposiciones siguientes:

1.ª Las entregas de las cantidades ingresadas en las depositarias de los gobiernos civiles y demás oficinas recaudadoras, tanto en Madrid como en las capitales de provincia, se entregarán semanalmente, las de Madrid en la caja general de depósitos, y las de las capitales de provincia en la sucursal de aquella. Las que se recauden en las depositarias municipales ingresarán mensualmente en las mismas sucursales.

2.ª El Banco de España y los demás estableci-

mientos en las provincias podrán recibir suscripciones para dicho objeto, si lo tienen por conveniente, teniendo su importe á disposición del gobierno.

3.ª Se autoriza á los curas párrocos para recibir cantidades en sus respectivas feligresías, que entregarán á los alcaldes, ó bien á los reverendos preladados diocesanos, que á su vez las tendrán á disposición del gobierno.

4.ª Los gobernadores de provincia y los alcaldes de los pueblos formarán lista de los suscritores, remitiéndolas á los Boletines oficiales respectivos para su publicación. Los gobernadores enviarán estas listas semanalmente para su inserción en la Gaceta de Madrid.

—Pasado mañana llegará probablemente á Madrid S. M. la reina madre, que ha debido salir ayer de Oviedo. S. M. se hospedará, como anteriormente, en el palacio del señor marqués de Remisa.

—Segun tenemos entendido, los extranjeros residentes en esta corte, aficionados á las bellas artes, han pedido permiso para dar un concierto en el Conservatorio, bajo la protección del cuerpo diplomático, con el objeto de aliviar en lo posible las necesidades de los infelices que han quedado sin recurso alguno á consecuencia de las última inundaciones en la provincia de Valencia.

—A las once de la noche antepasada el señor visitador de policía urbana recibió un aviso en que se le manifestaba que se habia reproducido el fuego en la fábrica de tabaco, y habiéndose presentado en dicho local, dispuso se avisase al arquitecto de Hacienda, Sr. Jareño, pues á consecuencia de haberse hundido un piso era preciso que se adoptaran las disposiciones convenientes, sin perjuicio de que continuara funcionando la bomba. A la una de la madrugada se retiraron los operarios que acudieron, porque ya habia desaparecido el peligro.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—El vapor *Tharsis*, que llegó el sábado al puerto de Barcelona, conduce dos caballos regalados por el rey Victor Manuel á su hija la reina de Portugal, siendo uno de ellos el que habitualmente montaba la misma antes de sentarse en el sésio portugués.

VALENCIA.—El día 12 á las dos de la tarde fué herido gravemente de un trabucazo, el diputado electo por el distrito de Lucena, D. Joaquín Gomez, en su pueblo de Cortes de Arenoso. Se cree que el crimen es resultado de una venganza política y que el asesino está pagado.

— 35 —

—La señora condesa puede estar tranquila, respondió el chico, que continuaba estimulando á los caballos.

Pero Santiaguillo habia contado sin un accidente.

A mitad de la cuesta se rompió la lanza. El carruaje fué á descansar entonces en los corvejones de los caballos, y espantados estos, locos de dolor, se encabritaron.

Armanda y su madre adivinaron el peligro, y lanzaron un grito. Santiaguillo comprendió que todo estaba perdido si los caballos no bajaban bien la cuesta, y que caballos y carruaje irían rodando al precipicio.

Y lo mismo que la condesa, se puso á gritar y á pedir socorro.

Una espesa maleza de hayas costeaba el camino de la izquierda.

De pronto salió de ellas un hombre á cien metros de distancia del carruaje.

Este hombre tenia un fusil en la mano.

Salió al camino y se puso en medio, y como los caballos se lanzaban sobre él, apuntó é hizo fuego. Uno de los caballos cayó, y el carruaje se detuvo.

Entonces las dos mujeres miraron á su salvador.

Era un joven vestido con una elegante chaqueta de caza de terciopelo negro, y calzado con grandes botines de piel de gamo; conocíase á la legua que era parisiense, y este joven no era otro que el conde Pablo de Morangis.

— 38 —

Se adivinaba que sus habituales moradores habian ya salido para el campo. El ginete permaneció inmóvil cerca de cinco minutos en medio de la calle de Grenelle.

Luego echó á andar su caballo y se llegó hasta la calle del Bac, despues de lo cual volvió atrás y tornó á colocarse en frente de la misma casa.

Entonces se entreabrió una ventana del primer piso, tan discretamente y de un modo tan imperceptible, que solamente el ginete pudo notarlo.

Un objeto blanco apareció á través de las persianas, y luego desapareció con la rapidez del relámpago.

Sin duda era una señal, porque nuestro héroe volvió á coger las riendas, tomó al trote la calle de Borgoña, pasó otra vez el Sena y llegó á los Campos Eliseos.

Al pasar por el *Rond-point* encontró otro joven elegante, de cabello y patillas rubias, peinado cuidadosamente, y tan peripuesto como los maniquis que se ven en los escaparates de las peluquerías, al que saludó con un gesto y una sonrisa. Este segundo personaje, vestido de blanco, y cubierta la cabeza con un panamá, iba encaramado en un brick que guiaba él mismo.

—Buenos días, conde, dijo al joven ginete.

—Buenos días, querido, respondió este último que se detuvo en el acto.

El joven vestido de blanco paró sus caballos. El

— 39 —

ginete hizo una seña al groom de tres pies de alto, quien vestido con una chaqueta blanca y sombrero gris de copa alta, permanecía derecho como un huso, cruzado de brazos, al lado del joven vestido de blanco.

El groom bajó de su asiento.

—Toma, le dijo el ginete echando pié á tierra, llévate á mi casa á Monctar-Bey.

Y mientras el groom se montaba en el caballo de un solo salto, el joven tomaba asiento en el brick diciendo:

—Mi querido Gustavo, tengo que confiarte una cosa. Pero ante todo, déjame que admire tus dos caballos, son magníficos.

—Hoy salen primera vez, respondió el que se llamaba Gustavo. Han sido precisos cuatro palafreneros y tu servidor para que se dejen enganchar.

—¿Adónde vas?

—No tengo objeto fijo.

—Pues bien, sube la avenida. Volverás á recoger tu groom delante de mi casa.

Gustavo Chaumont, que así se llamaba el joven vestido de blanco, dió la vuelta con mucha elegancia, y el brick continuó camino del bosque.

Un poco mas abajo de la calle del Chateaudes-Fleurs, el groom, que habia sido encargado de llevar el caballo árabe, apareció en la puerta cochera de un lindo palacio, de construcción antigua, y que llamaban el *Palacio Morangis*.

El gobernador de la provincia ha prevenido á la Guardia civil y alcaldes inmediatos, practiquen las mas eficaces diligencias, para averiguar el paradero de las personas sospechosas.

SEVILLA.—La diputación provincial de Sevilla, constante en su propósito de fijarse con particular empeño en cuanto directa ó indirectamente contribuya al fomento de la agricultura, ha resuelto destinar ciertas sumas á la adquisicion de máquinas, y gestionar para la realizacion de un concurso agrícola en aquella capital.

PONTEVEDRA.—Escriben de la ciudad de Tuy, que en la mañana del día 6 cayó en la iglesia catedral un rayo que, destruyendo gran parte de la torre de aquel edificio, vino á causar la muerte de dos acólitos, dos niños de coro y unas cuantas mujeres.

CORREO ESTRANJERO.

ROMA.—Una carta de Roma, de fecha 6 del actual, dice lo siguiente respecto á la conspiracion descubierta en aquella capital, de que ayer nos habló el telégrafo: «La policia acaba de descubrir una terrible conjuracion, que tenia por objeto asesinar al Papa, al rey Francisco II y al cardenal Antonelli, conjuracion que parece haberse fraguado en casa de un alto personaje en Bolonia, habrá unos seis meses, ciudad de donde partieron en setiembre último los sicarios encargados de este fatal proyecto, que debia ejecutarse el 8 de diciembre, es decir pasado mañana, fiesta de la Inmaculada Concepcion. Felizmente la Providencia ha permitido que se descubriese oportunamente esta conjuracion. Asegúrase que el cardenal Antonelli habia recibido de Nápoles una carta anónima en la que se le hablaba de esta conspiracion; pero no habia hecho caso alguno de ello; ni habia dado parte á la policia.

El aire sospechoso de tres individuos que se titulaban hermanos, y que vinieron á esta ciudad á últimos de setiembre, hizo concebir algunos recelos al capitán Gallanti, jefe actual de policia, recelos que se convirtieron en breve en fundados temores, habiéndose procedido ya á la prision de los afiliados á la conjuracion. En la casa de dichos individuos se han encontrado muchas é importantes cartas, bastante dinero, revolvers y puñales escondidos en los almohadones de los sofás. En poder de cada uno de los supuestos hermanos se han encontrado cuatro pasaportes con nombres distintos, uno de ellos refrendado en Marsella. Dicen que son oriundos de Ferrara, y han declarado llamarse Bassi; pero el jefe de policia está siguiendo activamente las huellas del asunto.

ARGELIA.—Las últimas noticias recibidas de la insurreccion de la Argelia dicen que el general Ducrot avanzó hasta la tribu de los Sahari-Ouled-Brahim, cuyos sentimientos hostiles hacia los franceses son muy manifiestos. Aquel general castigó á los insurrectos de aquella tribu, sin perder mas que los hombres. Segun despachos del general Yusuf, se le habian presentado nuevas tribus con objeto de pedir el *aman* (perdon) y volver á sus territorios. Tambien el general Deligny ha conseguido pacificar la mayor parte del Harras y otras

tribus insurrectas. En la provincia de Constantina reina ya la tranquilidad mas completa. De otros puntos se tenian igualmente noticias favorables á la pacificacion de aquel país.

ALEMANIA.—Segun noticias de Alemania, á pesar de la prohibicion de las autoridades federales de los ducados y de estar ocupados el Scheleswig y Holstein por tropas alemanas 15,000 schleswigenses del Norte se reunieron en Kolding para saludar al rey de Dinamarca y protestar de este modo de su separacion de la monarquia danesa. Todos los periódicos y correspondencias de aquel país, y hasta los de Alemania, dan cuenta de la actitud de los ánimos en los ducados y de la irritacion contra los alemanes. Todo prueba, por lo tanto, lo impopular que ha sido en los ducados su agregacion á Alemania, y lo difícil que será su completa asimilacion con los Estados federales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 12.—Londres 11.—Las noticias del teatro de la guerra de los Estados-Unidos llegan al 28 de noviembre.

Segun los partes del ejército confederado, Sherman ha encontrado á Macon muy fortificado y defendido, y no se atrevió á atacar, sino que se dirigió al Este, hacia el rio Omulguer.

Se asegura que 30,000 veteranos del ejército de Lee han llegado á Augusta. Los gobernadores de la Georgia y de la Carolina del Sur han mandado á las milicias que impidan el paso á Sherman.

Beaugard y Johnston estaban en Macon y en Augusta, pero consideraban sus fuerzas insuficientes para resistir á Sherman. Hood continuaba su marcha sobre Nashville, proyectando reunirse al general Breckenridge en el Tennessee á fin de atacar juntos la retaguardia de Sherman.

Cartas de Nueva-York de 28 de noviembre último, hacen creer de nuevo que el conflicto norteamericano no está lejos de alcanzar una solucion pacífica; afirman que varios Estados del Sur, cansados del yugo de hierro del presidente Jefferson Davis, han acordado el nombramiento de una junta de comisarios para tratar sobre las condiciones de paz que se podrían proponer al gobierno federal.

Turin 10.—Se ha celebrado un consejo superior de guerra, en que se ha resuelto que despues de la declaracion hecha en la Cámara popular por el ministro de la Guerra austriaco, la Italia no podia disminuir su ejército.

Paris 12.—Hoy ha tenido lugar en la iglesia de San Roque el entierro del senador Mocquard. Han asistido los ministros y diputaciones de las altas corporaciones del Estado.

El abate Mikoszewski, presidente del comité eclesiástico polaco, ha protestado, por medio de los periódicos, contra la violacion de los conventos de Varsovia, relatando los hechos que han tenido lugar con el pretexto de hacer cumplir el último decreto relativo á los conventos. En la noche del 27, en Varsovia y en los demás puntos del reino, numerosas bandas de soldados han invadido los conventos de monjas; estas últimas han sido

llevadas en la misma noche, saliendo para los puntos destinados á su deportacion.

Paris 13.—Las noticias financieras de Turin siguen siendo muy poco satisfactorias. Se teme mucho que venga á ser por fin indispensable la emision del papel moneda.

New-York 2.—Las noticias precisas y auténticas sobre las operaciones de la guerra en Georgia, Alabama y Tennessee, faltan por completo ó circulan muy confusas.

En Richmond reina una gran calma aparente, y se considera la invasion de la Georgia como una tentativa desesperada por parte de los federales.

La pérdida de la Florida ha sido una casualidad: abordado el buque por un transporte federal, la sumersion fué inmediata. El acontecimiento ha tenido lugar en el mismo puerto de New-York.

Paris 12.—El mariscal Vaillant ha asistido á las exequias de M. Mocquard en nombre del emperador Napoleón.

Se confirma que varios gobiernos de la América del Sur aconsejan al Perú que transija con España.

Lisboa 12.—El Sr. Mendes Leal, ministro de Marina, ha dado su dimision.

El ministro de Obras públicas ha presentado tambien la suya.

Estos dos ministros insistian en que salieran de Macao las hermanas francesas de San Vicente de Paul, como habian salido de Portugal. Este incidente, y la negativa del Papa á confirmar el obispo electo de Macao, se cree que han provocado la presente crisis ministerial.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 15 DE DICIEMBRE.

Bajo el título de la *cuestion de bancos. necesidad de una informacion*, publica *La France*, en su número correspondiente al día 11 del actual, un artículo que viene á ser comentario del folleto que bajo el mismo título ha dado á luz Mr. Pereire, cuyas apreciaciones no dejan de ser muy exactas, así como su aplicacion puede ser tan general, que comprenda en la tesis que se desenvuelve á todos los establecimientos de esta misma indole en todos los pueblos, salvas pequeñas modificaciones segun el estado relativo de los centros mercantiles.

Nosotros hemos creido conveniente traducir algunos párrafos de dicho artículo, cuya publicacion tiene la mayor oportunidad en unas circunstancias como las actuales, en que parece indicada la necesidad de estudiar á fondo las cuestiones relativas al crédito, principal elemento con que se cuenta para el desarrollo de los grandes intereses del mundo comercial.

Hé aquí el contesto literal de los párrafos

Gustavo Chaumont le hizo una seña, y el groom echó á correr y subió al brick dejando su sitio al joven conde Pablo de Morangis.

Así se llamaba el ginete á quien hemos visto al principio parado en la calle de Grenelle.

—¡Y bien! dijo Gustavo Chaumont, que era una de las glorias del sport, di lo que tienes que confirmarme, conde.

—Ella está en Paris.

—¿Quién?

—Paulina.

—La baronesa de Nesles?

—Precisamente.

—Ah! bah! ¿estás bien seguro?

—Estoy cierto: ahora vuelvo de la calle de Grenelle.

—¿Y la has visto?

—Poco menos.

—¿Eh? dijo Gustavo.

—Es decir, que se ha entreabierto una ventana, y he visto que asomaba un pañuelo.

—¿El suyo?

—Es probable, lee mas bien esta carta.

El conde de Morangis sacó de su bolsillo un billeteo coquetamente doblado, y el cual exhalaba un agradable perfume.

Despues, á fin de que su interlocutor pudiese leerlo con toda comodidad, le tomó la fusta y las riendas diciéndole:

—Voy á guiar.

El conde montaba un caballo árabe muy fogoso, que en verdad habria hecho perder el estribo á un ginete menos sólido que él.

El caballo era de color gris y de muchas crines; tenia las piernas cortas y nervudas, cuello de cigüeña, cabeza pequeña y mirada viva.

Los raros paseantes de la alameda grande le miraban con admiracion; tanta era la gracia é impaciencia que demostraba en todos sus movimientos.

El señor de Morangis continuaba siendo el apuesto mancebo de blanca tez, labios sonrosados y pelo negro, que ya conocemos.

Un bigotito naciente cubria su labio superior. Tenia las manos blancas y finas como una mujer, y pies de niño, una sonrisa encantadora y vaga, que dejaba ver una magnífica hilera de dientes.

Deciase que el conde era un hombre completo en lo físico, en la afeccion mas rigurosa de la palabra.

Cuando hubo pasado la plaza de la Concordia y el puente del mismo nombre, el señor de Morangis tomó la calle de Borgoña, y puso su caballo al paso.

Llegado á la esquina de la calle de Crenelle, se detuvo y alzó la cabeza.

Hallábase entonces en frente de un palacio situado entre patio y jardin, y cuyas ventanas estaban todas herméticamente cerradas.

Al ruido de la detonacion, salió otro cazador de la maleza.

Era el baron de Nesles.

Llegó corriendo, se acercó á la carretela, y halló á la condesa de Pierrefeu y á su hija en estremo conmovidas.

—¡Ah! señoras y queridas vecinas, dijo el baron, esta combinacion de la casualidad me parece singularmente ingeniosa. Vuestro salvador y yo buscábamos desde esta mañana un pretexto honroso para presentarnos en la Moriniere...

—¡Ah! mi querido baron, murmuró la condesa, este caballero amigo vuestro acaba de salvarnos la vida.

Armanda miraba al joven cazador, que le parecia muy distinguido y de una belleza poco comun.

El baron le tomó de la mano y dijo:

—Señoras, dignaos permitirme que os presente á mi joven amigo el conde de Morangis.

Al oír este nombre estremeciése la condesa, y el corazon de Armanda latió con violencia...

IV.

Un año despues de los acontecimientos que acabamos de referir, el señor conde de Morangis habia dejado el Morvan, y le habiamos vuelto á encontrar en Paris una mañana del mes de Mayo de 185... que regresaba á caballo del bosque de Bolonia, por los Campos Eliseos y la plaza de la Concordia.

ciones de existencia y modo de funcionar de los Bancos de emision y descuento?

Si las censuras que se les dirigen no son mas que utopias sin fundamento que las justifique, el sistema actual resultará de la prueba mas fuerte, mas respetado y mas duradero que nunca, y sus adversarios, convencidos de su error, quedarán para lo sucesivo condenados á perpétuo silencio.

Sí, por el contrario, las críticas son fundadas y razonables; si hay alguna cosa que modificar en la actual institucion, a fin de conceder al comercio mas seguridad, mas recursos, mas medios de accion y mas garantías en el inmenso desarrollo de los negocios á que asistimos diariamente; si la movilidad del tipo del descuento se reconoce como mas perjudicial que beneficiosa á la prosperidad del comercio y la industria del país; si la práctica del Banco, en cuanto concierne á la defensa de su reserva metálica, no se hace sino á espensas de los intereses generales, prosperando solo á costa del disgusto universal; si la doctrina que hace consistir la riqueza en el numerario, es una doctrina propia únicamente de los tiempos bárbaros en materia de circulacion y de crédito; si, en una palabra, el Banco estacionado en su antigua rutina, no corresponde ni como recursos disponibles, ni como instrumento de actividad y de trabajo, á la inmensa expansion de todos los elementos de la riqueza nacional, ¿por qué vacilar en reconocer estas verdades? ¿por qué negarse á realizar, en el órden financiero y económico, una de esas grandes reformas que ilustran á los hombres de Estado, sus iniciadores, y á los reinados en que se verifican?

Una informacion á propósito de los Bancos está en la lógica de la situacion actual y en el interés de los mismos, que deben de-sear, bajo el punto de vista de la confianza pública, se ponga un término á las irritantes discusiones de que son objeto; está asimismo en el interés del gobierno á quien por tantos conductos autorizados se escita á satisfacer las aspiraciones de la opinion pública, y que de este modo declinará su responsabilidad, apelando á todos los sistemas para defenderse y justificarse ilustrando á la vez á la administracion y al público en general.

Várias veces ha llamado nuestra atencion el mal estado en que se encuentra el camino de Torrelavega á la estacion, y que es tanto mas sorprendente cuanto que forma parte de una de las carreteras generales de la provincia y el movimiento que en él se advierte es de gran importancia. Solamente la Real Compañía Asturiana transporta más de mil toneladas de calamina al mes.

Este camino pertenece hace poco á la empresa del ferro-carril de Isabel II, que le ha cedido al Gobierno. Dirijimos, pues, nuestras recomendaciones á quien corresponda, á fin de que se mejore su estado de una manera conveniente.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

DOS ALHAJAS.

En el último baile de la aristocrática generala de M... al cual asistieron casi todos los representantes de las naciones europeas, la marquesita de Z... perdió un brazaletes de diamantes, joya que no echó de menos sino al llegar á su casa, cuando su doncella se puso á desnudarla. El brazaletes era un regalo de su marido, y tal vez por esta causa manifestó un sentimiento extraordinario, que nada tenia de fingido, puesto que una palidez mortal cubrió sus mejillas al notar su falta.

En vano el marqués trataba de tranquilizarla, diciéndola que si habia quedado en el baile no estaba perdido, y que al día siguiente se reclamaria. Luisa de Z... no se calmaba por esto, y gritaba á cada paso con acento desconsoladísimo:

—¡Dios mío! mas hubiera querido perder todas mis alhajas que ese brazaletes!

—Pero, cálmate, Luisa!—respondia el marqués.—O se te cayó en el baile ó en el coche, y en ninguno de los dos sitios está perdido.

—¡Es igual!... le habrán pisado, y sabe Dios si podrá volver á servir.

—En todo caso, no merece la pena que te apures de ese modo: se vuelve á montar, y ya tienes reparada la falta.

—Montarle de nuevo? ¡oh, no! estoy segura de que me le echarian á perder.

—En fin, Luisa, quince mil francos mas ó menos no nos han de dejar pobres. Te compras otro, y aunque no vuelva á parecer.

—¡Oh! no es por lo que vale, sino porque era un recuerdo tuyo, y hubiera querido tenerle toda mi vida.

El joven marqués no durmió en toda la noche pensando en el brazaletes y en el sentimiento de su esposa.

Apenas fué de día, se vistió sin decir una palabra, y á pié envuelto en su gabán de pieles tomó el camino del palacio de la generala de M... Un lacayo salia por la puerta en aquel momento. Al ver al marqués, se descubrió respetuosamente y le dijo:

—Señor marqués, en los salones del baile se encontró esta mañana un brazaletes. La señora generala se figura haberse visto puesto á la señora marquesa y me manda llevarle á casa de V. E.

—Pues no te incomodes, porque precisamente venia yo á buscarle. Dámelo, y entrégale á tu ama esta tarjeta.

—La señora me habia encargado tambien decir á la señora marquesa que, sin dárda bailando, puso alguno el pié encima del brazaletes y le hizo saltar una piedra que no ha podido encontrarse, por mas que se ha buscado.

En efecto, la alhaja tenia una fuerte abolladura, y le faltaba uno de los diamantes que en forma de estrella adornaban la parte superior.

El marqués tomó la joya, saboreando de antemano el placer de su Luisa, á la cual amaba entrañablemente, y acto continuo se fué al Palais-Royal para que, á ser posible, le compusieran el brazaletes en la misma mañana.

Entró en la galería Montpensier en casa del acreditado joyero N... y dijo al oficial que se hallaba en el establecimiento:

—Quiero que me compongan en seguida este brazaletes, cueste lo que costare.

—Bien, caballero.

—Y que el diamante que le falta sea completamente igual á los otros.

—Descuide usted.

—Que no se conozca siquiera que ha estado abollado.

—Puede usted ir tranquilo y en la confianza de que quedará como nuevo.

—¿Y para cuándo estará?

—Para la hora que usted le quiera. Es cosa muy pronta.

—Pues entonces volveré á buscarle despues de almorzar.

Y el joven marqués, loco de alegría, pensando en la sorpresa que iba á dar á su esposa, entró á desayunarse en casa de Vefour.

Una hora despues, el precioso brazaletes estaba en sus manos, y por mas que le miraba y remiraba no podia conocer cuál era el diamante que acababan de ponerle. En cuanto á la abolladura, habia desaparecido completamente.

El marqués, satisfecho de la obra, metió mano al bolsillo y preguntó al artista lo que le debia.

—Setenta francos,—respondió éste.

—¿Qué ha dicho usted?

—Setenta francos!

—Pero, está usted loco?

—No, señor, es lo que vale.

—Setenta francos!

—Ya sabe usted, caballero, que en tales casos se paga tambien la preciacion.

—Hombre, usted se equivoca!

—Aseguro á usted bajo mi palabra que no le llevo ni un céntimo de mas.

El marqués miraba al artista sonriendo y con cierto aire de compasion.

—¿Conque setenta francos por un diamante como este, por montarle y por componer la abolladura?

—Sí, señor! es poco mas de lo que importa el trabajo del operario.

—Y vende usted muchos á ese precio?

—Por qué, caballero?—preguntó el artista un poco amostazado por las preguntas y por el tono burlesco del aristócrata.

—Porque yo le compraria á usted unas cuantas docenas.

—Las que usted guste.

—Pero, santo varon, va usted á venderme por setenta francos ese diamante, cuando yo he pagado quince mil por el brazaletes? Está usted borracho?

El joyero cojió la alhaja precipitadamente, creyendo haber padecido una alucinacion y la examinó á la luz.

—No, señor,—dijo volviendo á colocarla en manos de su propietario—no estoy borracho, ni creo que haya usted pagado esa cantidad por este brazaletes.

—¿Hace un año en Bruselas, en casa del joyero Hierment.

—Pues le engañaron á usted miserablemente, caballero. Esta joya no vale trescientos francos. Los diamantes son imitacion en cristal de roca, bien hecha, sí, pero ni mas ni menos que el que yo acabo de ponerle.

—Falsos estos diamantes?

—Sí, señor.

—Hombre, cuando yo digo que no está usted en su camisa!

—Quiere usted convencerse?

—Pues no he de querer!

El joyero hizo llamar á un colega vecino.

—¿Cuánto cree usted que vale este brazaletes?—le preguntó.

—De trescientos á cuatrocientos francos.

El marqués se puso pálido como un difunto. Estaba seguro de que el brazaletes comprado por él en casa de Hierment, de Bruselas, era de buena ley, y ahora se encontraba con diamantes falsos! Dos pensamientos cruzaron entonces por su imaginacion: ó se los habia cambiado el joyero, cosa muy poco probable en razon á que no tuvo ni el tiempo que se necesita para semejante operacion, ó su esposa Luisa...

El joyero adivinó en parte su pensamiento y se apresuró á decirle:

—Caballero, nuestra casa no es academia de juego de cubiletes, ni tenemos costumbre de hacer suplantaciones de esa naturaleza.

El joven marqués pagó los setenta francos, tomó el brazaletes y se dirigió á su casa á toda prisa.

—Vengo,—le dijo á su esposa—de casa de la generala y he rocojido tu brazaletes.

—Y ¿por que te has incomodado en ir tú mismo? Yo mandé esta mañana á Tomás y le dijeron que habias estado allí.

—Tomal ya ves que nada le ha sucedido y que no tenias razon en apurarte.

—¡Ay! cuánto me alegro!

Mientras tanto el marqués aparentaba examinar con atencion la malhadada joya.

—Sabes, Luisa, que se me figura una cosa?

—¿Cuál?

—Que este no es el brazaletes que yo te regalé!

La joven marquesa de Z... se puso pálida y respondió con voz insegura:

—¿Qué aprension! pues cuál habia de ser?

—Te diré,—continuó su esposo mirándola fijamente—el engarce es el mismo; pero estos diamantes son falsos.

La palidez de la marquesa se cambió en una tibia rojiza de las mas subidas.

—Falsos,—qué locura!

—Tan falsos, Luisa, que lo sé por el mismo joyero que acaba de componermele.

—¡Ah! perdóname, Juli! pero...

—Pero, ¿qué?

—Necesite hace dos meses diez mil francos, y no atreviéndome á pedirte los...

—Díez mil francos! y para qué, hija mía?

—Para pagar una cuenta á la modista... la cual me amenazaba con llevarme á los tribunales.

—Sigue.

—Y entonces...

—Vendiste los diamantes que deseabas conservar como un recuerdo mio, sustituyéndolos con pedacitos de cristal.

Luisa de Z... inclinó la cabeza.

El marqués abrió el balcon y tiró el brazaletes á la calle.

—Señora, otra vez, cuando necesite usted dinero, no tome usted nunca pedirsele á su marido; pero no se degrade usted llevando alhajas de relumbron.

Si un inteligente diamantista examinara los torrentes de pedreria con que se engalanan las señoras de gran tono al concurrir á esos aristocráticos bailes, se nos figura que habia de encontrar muchos brazaletes como el de la marquesa de Z...

FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Teatro.—Se necesita toda la fatal presion que sobre el ánimo del público, bien escaso por cierto, estaban ejerciendo anoche los huracanes mercantiles que corren entre las ruinas de esta plaza, para no haber aplaudido ruidosamente á la señorita García en la zarzuela *El Vizconde*. Jamás hemos visto en este teatro mejor hecho el papel que estuvo anoche á cargo de tan apreciable artista. Desembarazo, travesura, gracia... todas las condiciones que exige este personaje le dió la simpática intérprete.

Contribuyó tambien á que la señora García luciese tanto sus excelentes dotes en esta pieza, el esmerado desempeño que tuvieron los demás papeles á cargo de la señora Guzman y los señores Galvan y Rodriguez; prestando así vida y armonia al cuadro, y por consiguiente mas importancia á cada una de sus figuras.

No menos feliz que la ejecucion de esta bellísima zarzuela fué la del disparato, pero á veces gracioso arreglo de Olona, *Casado y soltero*. El público hizo repetir á la señorita García su linda cancion á la guitarra; despues de haber dicho qué clase de preocupacion dominaba á este caballero anoche, no necesitaremos hablar de si fueron ó no justos sus aplausos. A pesar de lo antipático que nos ha sido siempre el papel de la vieja D. Baltasara, confesamos que nos hizo gracia en él la señora Guzman, lo cual significa, y es la verdad, que se portó muy bien.—El señor Galvan estuvo tambien muy feliz en su papel. Los restantes son de menos relieve y nos llamaron poco la atencion.

Aunque parezca mentira, hay algo que se sobrepone á las crisis mercantiles; y esto es el ambiente, por no decir otra cosa, de la *habanera de El Juicio final*.

La señora García logró, cantándola anoche, alborotar al público de tal suerte que en algunos momentos creimos que la situacion de la plaza se habia despejado de repente y que renacian en el ánimo de los espectadores la confianza perdida. ¡Pícaras pasiones materiales! Nada puede con ellas, y á semejanza de la pólvora, en tocándolas una sola chispa surgen asoladoras aunque sepultadas estén bajo rocas de pesares. Tambien es cierto que con *chispas* como la tal Rita Muñoz de anoche se inflama, no digo la pólvora, sino hasta la peña de Cabarga; y pasemos á otro asunto. Pero no pasemos.

Por no decir á la empresa que el reparto de esta zarzuelita estuvo anoche tan mal hecho como la otra vez que, en esta temporada, se puso en escena, damos aquí fin á nuestra reseña. No tenemos hoy ganas de reñir con nadie. Además, necesitamos el tiempo que falta hasta la noche para dar una carena á los oídos, con el objeto de precavernos de los tambores de *Catalina*, que nos esperan en el teatro.

Cruzadas.—El ingenio de la mujer en asuntos de adorno, es inagotable. Ella, siempre buscando nuevos atractivos que lucir, se ha puesto las botas polacas, el dornan húngaro, la blusa garibaldina, la chaquetilla torera, el sombrero andaluz, la casaca militar, el casquete griego, la redcilla de Costillares, el jaique morisco... y qué sé yo cuántas cosas mas.

Libreme Dios de poner en duda que, por lo que respecta á las bellas santanderienses, no ha sido cada uno de estos objetos de adorno una arma mortifera que ha diezñado las filis del bando patilludo.

Negar esto seria negar la verdad. Por lo que á mí respecta, confieso sin resistencia, que en la mujer, cuando la considero bajo el punto de vista puramente estético y adviértase bien esta salvada por lo que pueda tronar, me gustan todos sus caprichos de adorno, hasta el de los retorcidos cuernos que tanto han escitado las iras gacetielleras, iras que nunca he comprendido, pues mientras ellas los llevan, ¿qué diablos perdemos nosotros? Si los papeles se trocasen, la cuestion seria distinta.

Vuelvo á la inagotabilidad del ingenio femenino en el ramo de adornos.

Recientemente, despues de haber recorrido toda el orbe en busca de modelos de trajes y objetos raros que colgarse, y despues de haber colgádolos todos, la mujer se ha echado la cruz á cuestras.

Con este motivo el teatro de Santander es un Calvario dias há, y cada garganta de mujer una estacion. El pobre público, que es el crucificado, anda cayendo aquí y decansando allá, y errando siempre de cruz en cruz buscando con los ojos la en que ha de sucumbir.

Desde que se ha descubierto esta cruzada de nuevo género, los pollos no saben á qué santo encomendarse ni cómo tomar el signo de nuestra redencion desde que le ven por semejantes alturas. Algunos dicen que puede perderse la devocion á este signo venerando prodigándole en los espectáculos profanos. Yo creo todo lo contrario: si las que le llevan consintiesen el culto público, no habria un solo hijo de Adan que á trueque de besar la cruz, no pagase una limosna.

Afananse algunos observadores en buscar la significacion emblemática de semejante adorno.

Yo quiero suponer que la mujer se le colgó como se cuelga los pendientes, sin otro objeto que el de parecer bien. Por consiguiente, la cruz sobre su pecho no significa hoy mas que lo que á la imaginacion del observador se le antoja. Hablo en la inteligencia de que las cruces no lleven lema, lo cual ignoro, pues nunca he tenido la suerte de verlas de cerca.

¿Y de qué me serviria el lema, ahora que me acuerdo? Las cruces de ese calvario no tienen á mis ojos otra significacion que la que les presta la mujer que las arrastra. Así, por ejemplo, sobre el pecho de una morena de mirada firme y continente grave, me parece hallar el lema de Constantino: *In hoc signo vinces*.

Sobre la inquieta rubia de mirada sutil y risueña boca, ¿quién no lee en sus brazos (los de la cruz) el popular proverbio *Tras de la cruz el diablo?*

Jamás he visto este adorno en el pecho de una pálida, de mirada firme, delgados labios y cabellera lánguida, que no se me venga á las mientes la inscripcion famosa de mas de un apartado y lóbrego desfiladero:

«Aquí mataron á un hombre: rogado al cielo por él.»

Bajo un rostro diáfano y sereno, sombreado de rubios, ondulantes cabellos, una cruz quiere decir: *«aquí está la caridad, ten, pasajero, fé y esperanza...»*

Y basta de ejemplos, que los citados sobran para explicar mi modo de ver en este asunto, asunto delicado por demás, que abandono temeroso de que en fuerza de andar revolviendo cruces, salga al fin crucificado.

Nota.—Si me dejan escojerla á mi gusto, acepto desde luego el suplicio de la cruz.

Otro retraso.—Segun nuestras noticias, tambien el correo de esta tarde se halla detenido por las nieves, y no se espera su llegada á la hora ordinaria. Paciencia.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De la *Patrie* tomamos las siguientes:

París 12 diciembre. Los periódicos ingleses se ocupan en estos dias de la cuestion del rescate de los caminos de hierro por el Estado.

Conforme á un acta del parlamento de 1844, el gobierno quedó autorizado para poder rescatar, con ciertas condiciones, á la espiracion de un plazo de veinte y un años, todos los caminos de hierro que se construyesen desde dicho año.

Este plazo espira en el mes de octubre de 1865. El ministerio, dice el *Spectator*, deberá presentar con este motivo un *bill* por el cual se introducirán á no dudár modificaciones radicales de la vigente legislación de los caminos de hierro.

—La *Italia* en su número de ayer dice que hoy sancionará el rey la ley de traslacion de la capital: á contar desde el día de la sancion empieza á correr el plazo de dos años estipulado en la convencion del 15 de setiembre para la evacuacion de Roma.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor danés Areturus, de 238 ts., cap. Mr. J. M. Hansen, de Amberes en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantín-goleta Villa de Luarda, de 112 toneladas cap. D. W. Avellanal, para Puerto-Rico con 1,200 barriles, 80 medanos y 50 sacos harina.

Polacra-goleta Agustina, de 106 ts., cap. don J. Martí, para la Habana con 900 barriles mayores y 412 sacos harina.

Polacra-goleta Joven Dolores, de 102 ts., cap. don M. G. Pastor, para Barcelona con 1,250 sacos harina.

Vapor Niña, de 274 ts., cap. D. J. B. Alegria, para Vigo con 651 sacos harina y otros efectos y resto de carga de Liverpool para Barcelona y escalas.

SANTANDER.
IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,
á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable.
Calle de la Compañía, núm. 8, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

VIA ASCENDENTE.

De Santander.	Entre las estaciones.	PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.	Tren n.º 1.	Tren n.º 3.	Tren n.º
		1.ª	2.ª	3.ª				
7 896	7 896	4 25	3 »	1 75	Santander.	8 25	8 30	4 20
10 412	2 516	6 »	4 »	2 25	Boó.	8 35	8 37	4 36
19 956	9 544	10 75	7 50	4 »	Guarnizo.	8 59	9 07	5 13
27 564	7 608	15 »	10 25	5 75	Renedo.	9 28	9 31	5 37
34 247	6 683	18 50	12 75	7 »	Torrelavega.	9 43	9 48	5 52
39 167	4 920	21 25	14 75	8 »	Las Caldas.	9 59	10 09	6 02
46 988	7 821	25 »	17 25	9 50	Los Corrales.	10 28	10 30	6 30
49 699	2 711	26 50	18 25	10 »	Las Fraguas.	10 40	10 42	6 43
52 438	2 739	28 »	19 25	10 50	Santa Cruz.	10 54	10 56	6 54
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Portolin.	11 10		7 05
					Bárcena.			
					PRIMERA SECCION.	Núm. 7.	Núm. 9.	Núm.
						Misto.	Correo.	
						M.	T.	
10 409	10 409	6 »	4 »	2 25	Reinosa.	10 »	10 02	2 55
19 223	8 816	10 75	7 50	4 »	Pozazal.	10 20	10 26	3 09
26 809	7 58	14 50	10 »	5 50	Mataporquera.	10 40	10 59	3 25
31 511	4 »	17 »	11 75	6 50	Quintanilla.	11 01	11 08	3 46
40 40	8 893	15 »	8 25	8 25	Aguilar.	11 18	11 21	3 58
50 011	615	18 75	10 25		Mave.			4 »
					Alar.	11 36		4 15

VIA DESCENDENTE.

De Alar.	Entre las estaciones.	PRECIOS.			PRIMERA SECCION.	Tren n.º 8.	Tren n.º 10.	Tren n.º
		1.ª	2.ª	3.ª				
9 615	9 615	5 50	3 75	2 »	Alar.	10 35	3 10	
10 508	8 893	10 25	7 »	4 »	Mave.	10 50	3 25	
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	Aguilar.	11 07	3 40	
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Quintanilla.	11 19	3 59	
39 610	8 816	21 25	14 75	8 »	Mataporquera.	11 40	4 22	
50 019	10 409	27 »	18 75	10 25	Pozazal.	12 03	4 48	
					Reinosa.	12 30	5 12	
					SEGUNDA Y TERCERA SECCION.	Núm. 2.	Núm. 4.	
						Misto.	Correo.	
						M.	T.	
2 793	2 793	3 25	2 25	1 25	Bárcena.	8 10	3 40	
5 532	2 739	3 25	2 25	1 25	Portolin.	8 15	3 45	
8 243	2 711	4 75	3 50	2 »	Santa Cruz.	8 22	3 52	
16 064	7 821	9 »	6 25	3 50	Las Fraguas.	8 30	3 59	
20 984	4 920	11 25	7 75	4 25	Los Corrales.	8 47	4 17	
27 667	6 683	15 »	10 25	5 75	Las Caldas.	9 04	4 31	
35 275	7 608	19 25	13 25	7 25	Torrelavega.	9 26	4 48	
44 819	9 544	24 »	16 50	9 »	Renedo.	9 49	5 06	
47 335	2 516	25 50	17 50	9 50	Guarnizo.	10 17	5 34	
55 231	7 896	29 75	20 50	11 25	Boó.	10 27	5 43	
					Santander.	10 47	6 »	

JOSE SEWILL,

Fabricante de Cronómetros y Relojes,

South Casile-Street, 61. (frente á la Aduana.)

LIVERPOOL.

DE S. M. Y REAL CASA.



Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Forn, Rámba del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composturas de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán á la fábrica de Liverpool y devolverán á los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FÁBRICA.

SALUD DEVUELTA A TODO EL MUNDO

CON LOS NOTABILÍSIMOS MEDICAMENTOS DE LOS SEÑORES

GRIMAULT Y C.ª

Farmacéuticos de S. A. I. el Príncipe Napoleon, 7, rue de la Feuillade, en Paris.

¿Por qué procuran los señores Médicos y el público emplear los medicamentos especiales de los señores Grimault y C.ª, farmacéuticos en Paris con los cuales obtiene las curas mas extraordinarias?

1.º Porque siendo esta casa, sin contradiccion, la mas importante de Paris, honrada con clientela de una parte de la Corte y privilegiada por S. A. I. el Príncipe Napoleon, solo vende productos de reconocida eficacia.

2.º Porque estos medicamentos representan las conquistas mas recientes y preciosas de la química.

3.º Porque son gratos al paladar, halagan la vista y se administran sin peligro, lo mismo á los niños que á las personas mayores.

4.º Porque difieren enteramente de esos remedios ingleses y americanos preparados por industriales tan extraños á la medicina como á la farmacia, de cuya ciencia y títulos carecen.

5.º Porque estos medicamentos no se aplican cada uno de por sí mas que á cierto número de enfermedades determinadas, y no las curan todas como los remedios de que acabamos de hablar: en una palabra, porque cada producto tiene su aplicacion particular.

Por lo mismo creemos hacer un servicio á todo el mundo recordando aquí las notables propiedades de los principales medicamentos de los señores Grimault y C.ª.

Jarabe de Rábano iodado, empleado con éxito siempre seguro en lugar del aceite de hígado de bacalao, tan repugnante y difícil de digerir. Es el específico mas seguro contra las escrófulas, el linfatismo, la balndura de las carnes, los humores en los niños, la paquea, los reumatismos, el escorbuto, las afecciones de la piel y las enfermedades del pecho. Todos los médicos de Paris lo emplean como el depurativo mas poderoso y lo recomiendan constantemente en todos los casos en que es necesario corregir la acritud de la san-

gre y devolverla los principios vitales que ha perdido, ya por los excesos, ya por las afecciones linfáticas, escrófulosas y venéreas.

Jarabe de quina rojo ferruginoso, ó asociacion de los dos poderosos remedios de la materia médica, á saber: el hierro que es uno de los principales elementos de nuestra sangre, y la quina que es el tónico y el febrífugo por excelencia. Este delicioso medicamento, tan agradable al paladar como á la vista, produce resultados admirables en las opilaciones, los males de estomago, la falta de apetito y el embrocamiento de la sangre. Es sobre todo útil á las señoras y á las jóvenes delicadas para desarrollar, regularizar la menstruacion y suspender los perniciosos efectos de las flores blancas, que son causas de tantas enfermedades. Es soberano despues de las convalecencias de enfermedades graves y el reparador de las fuerzas para los enfermos debilitados por el trabajo, los excesos y las afecciones escrófulosas y venéreas. Las madres encontrarán en este jarabe un medicamento sin igual para desarrollar y fortalecer el sistema nervioso en sus hijos durante la niñez, evitándoles las afecciones escrófulosas.

Elíxir digestivo de Pepsina. Licor delicioso que ocupa el primer lugar entre las nuevas conquistas de la ciencia: la Pepsina posee en efecto la notable propiedad de hacer digerir los alimentos, por decirlo así, sin auxilio del estómago, y es el remedio soberano de las gastritis, gastralgias, inflamaciones del estómago, del hígado y de los intestinos. Suprime los eructos, las náuseas, pituitas, la repugnancia de los alimentos y presta sobre todo inmenso servicio á las señoras que están en posición interesante, cuyos vómitos suprime. Las personas atacadas de cáncer en el estómago ó los intestinos verán prolongarse su vida con el uso del Elíxir de Pepsina, y los ancianos y convalecientes hallarán en él el sosten de su salud y el reparador de sus fuerzas, pues con buena digestion siempre se encuentra un bien.

Jarabe de hipofosfito de cal. Hace siglos que los médicos y sabios se ingenian para encontrar un medicamento que pueda curar las enfermedades del pecho, y cuantas investigaciones han hecho han quedado frustradas. Pero recientes trabajos comunicados á la Academia de medicina de Paris y los mas serios experimentos hechos en el hospital Brompton, de Londres, establecimiento consagrado á los físicos, han demostrado que esta terrible enfermedad hallaba específico poderoso en el jarabe de hipofosfito de cal, cuando no habia llegado al último periodo. La tos, resfriados, catarros, bronquitis, gripe y coqueluche ceden tambien inmediatamente al empleo de este jarabe, y los asmáticos encuentran en él un elemento seguro de curacion.

Se recomienda á los enfermos que hagan uso al mismo tiempo de las deliciosas PASTILLAS PECTORALES CON JUGO DE LECHUGA Y LAUREL CEREZO de los señores Grimault y C.ª. Este excelente confite se compone de dos sustancias las mas calmantes y al mismo tiempo mas inofensivas de la materia médica, y no contiene opio.

Inyeccion y Cápsulas de Matico. Estos dos productos de la medicacion mas reciente y notable para la curacion de las gonorreas y de las enfermedades venéreas, tanto en el hombre como en la mujer, son exclusivamente vegetales, no contienen mercurio y están preparados con las hojas del Matico, árbol del Perú. No hay enfermedad contagiosa antigua ó reciente que resista al empleo de estos dos medios. Su rapidez de accion es superior á todos los que han sido hasta ahora empleados. Las cápsulas no fatigan nunca el estómago ni los intestinos como las cápsulas de copaba, de cubeta y otras; la inyeccion no provoca estrecheces, como sucede con las inyecciones de base metálica tan encomiadas hasta el dia.

Todos estos productos se venden en las principales farmacias de España. Exíjase siempre la firma de Grimault y C.ª, pues hay falsificaciones peligrosas.

SIROP H. ELON

Este jarabe goza de una reputacion sin igual para combatir las irritaciones é inflamaciones de las vias respiratorias, constipados, catarros, estincion de voz, gripe, y sobre todo para los coqueluches, enfermedades tan graves y comunes en los niños. Sus propiedades le valen 20 años hace, una superioridad incontestable. Se toma una cucharada, pura, en tisana ó de otra cosa, 4 ó 5 veces al dia. En las sociedades de buen tono se le sirve para beber agua como jarabe de recreo, y merced á su buen sabor, tiene gran éxito, como podrá apreciar el que lo use.

Fábrica en Paris, 28, rue Taitbout, en Madrid # 16 rs. Calderon y Escolar. En provincias los representantes de la Exposicion Estranjera.

En Santander, D. Bernardo Córpas. 5m4



PILDORAS DEHAUT. — Esta nueva combinacion fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no es el agua de sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, segun la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse sin pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Lo dilatado del tratamiento no es tampoco un obstaculo, y cuando el mal exige, por ejemplo, el purgarse veinte veces seguidas, no se tiene temor de verse obligado á suspenderlo antes de concluirlo. — Estas ventajas son tanto mas preciosas, cuanto que se trata de enfermedades serias, como tumores, obstrucciones, afecciones cutáneas, catarros, y muchas otras reputadas incurables, pero que ceden en una purgacion regular y reiterada por largo tiempo. Véase la Instruccion muy detallada que se da gratis, en Paris, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y America, Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

En Madrid por mayor Exposicion Estranjera, Simon, Collantes, Calderon, Ulzurrun. — En Santander, D. Bernardo Córpas. (S.) 1s 2

Casa de huéspedes,

calle de la Compania, núm. 5, piso primero.

Comidas, á todas horas, de 3 á 8 reales y más. Raciones á varios precios. 4

Union Mercantil.

El dia 27 del presente mes y hora de las 12 de su mañana procederá esta Sociedad á la venta de tres casas que tiene en construccion y próximas á terminarse, situadas en la calle de Rua-mayor de esta ciudad.

Los precios y condiciones de la subasta estarán de manifiesto en sus oficinas desde el dia 16 para conocimiento de las personas que deseen enterarse de ellas.

Santander 14 de Diciembre de 1864. — Por la Union Mercantil. — El Director Gerente, Mateo Obregon. 27 1

Centro Industrial y Mercantil.

Oficinas de la Direccion: Arenal, 15, entresuelo.

SUSCRICION

para socorrer las desgracias producidas por la inundacion en la provincia de Valencia.

Iniciado el pensamiento, por el periódico *La Iberia*, de abrir una suscripcion en favor de los infelices habitantes de las comarcas inundadas en la provincia de Valencia, y secundando tan noble idea, la direccion de este Establecimiento comercial anuncia al público que pueden desde luego ingresar en las cajas de esta central y sus representantes en toda España, las cantidades con que deseen contribuir á tan humanitario fin, las cuales serán remitidas al Sr. Gobernador de la mencionada Provincia, segun vayan recaudándose.

La lista de los suscritores, se publicará en la *Gaceta del Centro Industrial y Mercantil*, remitiendo un ejemplar á cada uno de ellos.